

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

# **El uso freudiano del caso y la pregunta por la eficacia en el tratamiento de las neurosis de la infancia.**

Iuale, María Luján.

Cita:

Iuale, María Luján (2007). *El uso freudiano del caso y la pregunta por la eficacia en el tratamiento de las neurosis de la infancia*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/529>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/hmG>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL USO FREUDIANO DEL CASO Y LA PREGUNTA POR LA EFICACIA EN EL TRATAMIENTO DE LAS NEUROSIS DE LA INFANCIA

Iuale, María Luján  
UBACyT. Universidad de Buenos Aires

---

## RESUMEN

Este trabajo se propone interrogar qué uso hace Freud del caso, sesgando la lectura en torno a la pregunta por la eficacia y tomando en consideración la casuística de niños. El recorrido aquí propuesto se inscribe dentro del marco del Proyecto UBACyT P009 "Freud y la eficacia del análisis", cuya extensión nos ha llevado actualmente a recorrer los casos clínicos presentados por Freud, a los fines de sistematizar qué valor le confiere el autor a la eficacia, en relación a la casuística. Para ello hemos recortado en el presente escrito dos casos paradigmáticos: Hans y Arpad, a los fines de extraer de ellos las consecuencias que el autor deriva de su presentación, con el fin de introducir la posibilidad de aplicar el psicoanálisis a los niños.

### Palabras clave

Eficacia Hans Casuística Psicoanálisis

## ABSTRACT

THE FREUDIAN USE OF THE CASE AND THE QUESTION FOR THE EFFECTIVENESS IN THE TREATMENT OF THE NEUROSES OF THE INFANCY

This work intends to interrogate what use makes Freud of the case, slanting the reading around the question for the effectiveness and taking in consideration the casuistry of children. The journey here proposed registers inside the mark of the Project UBACyT P009 "Freud and the effectiveness of the analysis" whose extension has taken us at the moment the clinical cases presented by Freud to travel, to the ends of systematizing what value the author confers to the effectiveness, in relation to the casuistry. For we have clipped it presently written two paradigmatic cases: Hans and Arpad, to the ends of extracting of them the consequences that the author derives of his presentation, with the purpose of introducing the possibility to apply the psychoanalysis to the children.

### Key words

Effectiveness Hans Casuistry Psychoanalysis

## INTRODUCCIÓN

Tal cómo hemos planteado en un artículo anterior[i] Freud no consideraba en los inicios de su práctica, que el psicoanálisis pudiera aplicarse a los niños pequeños debido a dificultades técnicas, impedimentos en la persona del médico, y aspectos referidos al psiquismo del niño. Sin embargo su posición se vio modificada a lo largo de su obra, y eso nos conduce a interrogarnos en torno a **qué factores entraron a jugar en la escena de la investigación freudiana, para que fuera posible tal modificación. Es en esta línea que nos permitiremos indagar cuál es el valor que Freud le otorga a la eficacia en los casos referidos a niños, y cuál es el lugar conferido a la casuística al momento de producir ese viraje.** Intentaremos producir en este escrito una primera aproximación al problema planteado, y para ello partiremos de las siguientes hipótesis:

## HIPÓTESIS GENERAL

Eficacia y casuística serán dos pilares centrales a tomar en cuenta, al momento de ubicar el viraje freudiano de la contraindicación del tratamiento analítico en los niños, a las condiciones de aplicabilidad.

## HIPÓTESIS AUXILIARES

1. La eficacia para Freud no se reduce a la eliminación del síntoma, sino que la aplicación del método mismo es considerado eficaz para la constatación de su teoría sobre la sexualidad infantil, y por lo tanto el caso será válido como método de prueba.
2. El encuentro con el caso Juanito y el incremento posterior de la casuística referida a zoofobias infantiles, le permitieron a Freud extender el campo de aplicación del psicoanálisis a la infancia tras reconocer que los niños padecían de neurosis genuinas, y que el tratamiento analítico resultaba ser un abordaje eficaz.

## JUANITO: EL USO FREUDIANO DEL CASO

Freud inicia el historial de Juanito realizando una advertencia. Escribirá: "En rigor, no proviene de mi observación el historial clínico y terapéutico que en las páginas siguientes se expone, de un paciente en extremo joven. Es cierto que he orientado el plan de tratamiento en su conjunto, y hasta intervine personalmente una vez en una plática con el niño; pero el tratamiento mismo fue llevado a cabo por el padre del pequeño, a quien debo agradecer formalmente por haberme confiado sus notas a los fines de la publicación. Pero el mérito del padre no termina ahí. Creo que ninguna otra persona habría conseguido del niño tales confesiones; imposible de sustituir el conocimiento de causa en virtud del cual el padre supo interpretar las exteriorizaciones de su hijo de 5 años. De otro modo habrían sido insuperables las dificultades técnicas de un psicoanálisis a tan temprana edad. Sólo la reunión en una sola persona de la autoridad paterna con la médica, la conjunción del interés tierno con el científico, posibilitaron en este único caso obtener del método una aplicación para la cual de ordinario habría sido inapropiado"[ii]. Consideramos de interés partir de esta afirma-

ción dado que Freud ubica obstáculos de la técnica para la aplicación del método, y si bien pareciera presentar su intervención en el tratamiento como un hecho menor, veremos precisamente que su posición determina la resolución de la fobia, en la medida en que es él quien dirige la cura (el padre aparece como aquel que va siguiendo sus indicaciones) y es la intervención de Freud, al ubicar las mociones inconscientes que generaban el conflicto con el padre (deseos incestuosos hacia la madre, y temor a la castración) quien le devela a Juanito aquello que operaba como sustrato de la fobia: la sustitución del padre por el caballo. “A partir de ese momento quedó atrás lo peor de su estado, el material fluyó con abundancia, el pequeño paciente mostró coraje para comunicar los detalles de su fobia y pronto pasó a intervenir de manera autónoma en el curso del análisis”[iii]. En el historial del Hombre de los lobos Freud señalará que “para el médico es harto dificultoso lograr una empatía de la vida anímica infantil”[iv]; indicando otro obstáculo técnico que queda por cierto del lado del analista y que justificaría aquí la inclusión del padre en la cura[v].

Retomando el uso del caso, Freud afirmará que examinará este material en tres direcciones: “primero, para saber si refrenda la tesis que he formulado en Tres ensayos de teoría sexual (1905d); segundo, por su eventual contribución al entendimiento de esta forma tan frecuente de enfermedad, y tercero, por ver si de ella se puede extraer algo para el esclarecimiento de la vida anímica infantil y para la crítica de nuestros propósitos educativos”[vi]. Respecto al primer punto había manifestado un señalamiento en “Sobre las teorías sexuales infantiles”[vii] texto de 1908, donde se valía del caso Juanito para constatar que el embarazo y las condiciones del nacimiento de un niño, no pasaban inadvertidas a la curiosidad infantil. En el historial hará referencia al uso que hace Juanito de las teorías sexuales infantiles, comunes a todos los niños y ajenas a los adultos, y afirmará que: “En sus lazos con su padre y su madre, Hans confirma de la manera más flagrante y palpable todo cuanto yo he afirmado, en La interpretación de los sueños y en Tres ensayos de teoría sexual, sobre los vínculos sexuales de los hijos con sus progenitores (...). La angustia ante el padre, surgida de ese deseo de muerte contra él -una angustia, entonces, de motivación normal-, constituyó el máximo obstáculo del análisis hasta que fue eliminada en la declaración en mi consultorio” [viii].

En torno al segundo punto de vista, el caso Juanito se torna para Freud un caso típico. Freud describe con una lógica minuciosa la conformación del síntoma que recorre el pasaje desde una angustia indeterminada, a la formación de los parapetos fóbicos. El síntoma opera como bisagra entre estas dos formas de respuesta. Entre angustia e inhibición se instala el síntoma fóbico como un intento de defenderse de un peligro. Freud afirmará además que “las histerias de angustia son las más frecuentes entre las psiconeurosis, pero sobre todo son las que aparecen más temprano en la vida: son directamente, las neurosis de la vida infantil”. [ix]

El tercer punto de vista, la crítica a los propósitos educativos lo veremos desplegarse en torno a las apreciaciones sobre la sugestión.

Volviendo al historial de Juanito podemos ubicar una serie de referencias en torno a la aplicación del psicoanálisis a los niños, al tiempo que va introduciendo las objeciones que podrían hacersele:

El primer señalamiento que realiza es en torno a la sugestión y al valor probatorio del caso[x]: sitúa que podrían objetarle que el padre estaría influenciado por las opiniones de Freud; y como consecuencia de esto el niño mismo en sus producciones, no mostraría más que la sugestionabilidad que el amor al padre introduciría.

En segundo lugar plantea que se suele descartar a los enunciados de los niños, por considerarlos “arbitrarios e inciertos”[xi]. Pero señala que: “Arbitrariedad no la hay, absolutamente, en lo

psíquico; y en cuanto a la incerteza en los enunciados infantiles, se debe al hiperpoder de su fantasía, lo mismo que la incerteza en los enunciados de los adultos deriva del hiperpoder de sus prejuicios. En lo demás, el niño no miente sin razón, y en general se inclina más que los grandes por el amor a la verdad. Se haría grave injusticia a nuestro pequeño Hans si se desestimaran en bloque sus indicaciones; antes bien, es posible distinguir con toda nitidez dónde falsea o se reserva cosas bajo la compulsión de una resistencia, dónde, indeciso él mismo, adhiere al parecer de su padre -y entonces no se lo debe considerar probatorio-, y dónde, liberado de la presión, comunica a borbotones lo que es su verdad interior y lo que hasta entonces sólo él ha sabido. Tampoco las indicaciones de los adultos ofrecen seguridades más grandes. Es lamentable que ninguna exposición de un psicoanálisis pueda reflejar las impresiones que uno recibe durante su ejecución, que el convencimiento definitivo nunca pueda agenciarse por la lectura, sino sólo por el vivenciar. Pero esta deficiencia aqueja en igual medida a los análisis de adultos”[xii].

Notamos con precisión el uso que hace Freud del caso, a los fines de otorgarle valor probatorio a pesar de las modificaciones que fue preciso introducir para llevar adelante la cura. Nos topamos con la desfiguración que se presenta a través de las múltiples fantasías que pueblan la escena infantil. Tal desfiguración nos indica que no es sin una operatoria inconsciente que la fobia se produce como tal, y ubica que la represión ha intervenido, retornando bajo la forma de un síntoma: el temor a que el caballo lo muerda. Por otro lado el síntoma enlazará Edipo y pulsión, en la medida en que a los deseos incestuosos dirigidos hacia la madre se le agregará la emergencia en el propio cuerpo, de la excitación sexual recortada en torno al pene. Es esta oleada pulsional contextualizada en torno al Complejo de Edipo, la que dará las coordenadas para ubicar todos los elementos propios de la neurosis, y será la producción del síntoma como defensa la marca genuina del retorno de lo reprimido.

La tercera objeción que formula es en torno a las limitaciones intelectuales del niño, donde se haría necesario “decirle muchas cosas que él mismo no sabe decir; hay que instilarle pensamientos de los que nada se ha mostrado en él todavía, y es inevitable que su atención se acomode a las direcciones desde las cuales el padre espera lo que viene”[xiii]. Nuevamente aquí quedaría debilitada la fuerza probatoria del caso, sin embargo Freud dirá que ésta no es una diferencia entre el análisis aplicado a un niño y el análisis de un adulto; ya que la neurosis para resolverse “necesita del otro”[xiv]. De hecho dirá que es porque la neurosis cuenta con ese recurso, a diferencia de la demencia precoz donde el sujeto se extraña del otro, que puede solucionarse mediante el tratamiento analítico. Y agregará: “...se concederá que el niño, a causa del escaso desarrollo de sus sistemas intelectuales, requiere una asistencia de particular intensidad. Sin embargo, lo que el médico comunica al paciente proviene a su vez de experiencias analíticas, y en realidad basta, desde el punto de vista probatorio, que por medio del gasto de esta intromisión médica se alcancen el nexo y la solución del material patógeno”. [xv]

Freud considera a este caso exitoso, en la medida en que se resolvió el conflicto que propiciaba la formación de síntoma. Y hará hincapié en señalar que Juanito no ha sufrido ningún perjuicio por haber sido sometido al tratamiento. El levantamiento de la represión no conlleva a un desenfreno de lo pulsional sino que por el contrario, le permite al niño un acotamiento del sufrimiento y la eliminación de la restricción que la fobia le imponía.

### La ampliación de la casuística

La ampliación de la casuística podrá corroborarse a partir del texto “Tótem y Tabú”[xvi]. Freud señalará que los analistas se encuentran con un fenómeno que los interroga: el de las zoo-

fobias infantiles, el cual resulta ser tan frecuente como los miedos nocturnos. A partir de la articulación del mito del asesinato del padre como soporte del sistema totémico, hará referencia a una casuística específica de niños que: "ha demostrado ser accesible al análisis y de ese modo revelaron su secreto al indagador"; y agregará que si bien hay pocas publicaciones de casos similares "no se debe inferir que apoyamos nuestra aseveración en meras observaciones aisladas"[xvii]. Vemos el pasaje del caso único a una serie de casos que le permitirán a Freud dedicar un apartado a la relación entre totemismo y fobia. Citará un trabajo de Abraham publicado en 1914[xviii], un caso de fobia a los perros del Dr. Wulff, el caso Arpad presentado por Ferenczi (aunque el tratamiento fue llevado a cabo por una ex paciente) y el caso Juanito. Lo interesante es que Freud postulará como generalización aquella corroboración que el caso Juanito le había aportado en la resolución de la fobia: el objeto fóbico no es más que un sustituto de la figura del padre. El tótem señala la alianza que prohíbe el acceso a cualquier mujer de la familia, e impide asesinar al Tótem mismo. Articulará así las coordenadas del Complejo de Edipo y su vínculo con la castración. Dirá que se constituye un tótem con sello negativo, en el sentido en que algo queda prohibido.

Introduce como método explicativo una analogía entre el funcionamiento de los hombres primitivos: identificación al tótem y ambivalencia hacia el mismo; y lo que acontece en el niño bajo las premisas del Complejo de Edipo.

Freud construye una regla y pone en esa serie tres de los casos antes nombrados, pero no subsume totalmente el caso a la regla, en tanto cada uno conserva un sentido que le es propio, una articulación peculiar con el vivenciar del niño. Al mismo tiempo el caso Arpad se le presentará como una excepción. Lo singular del caso amerita una distinción: en Arpad el Tótem constituye un sello positivo.

Advierte que tanto en Juanito como en Arpad, puede verificarse la irrupción de lo pulsional como un más en el cuerpo, aparece la masturbación y su enlace al complejo de Castración cuyo agente sería precisamente el padre. La sustitución del padre por el caballo que en Juanito aparece reprimida, velada; en el niño gallo se presenta en el texto mismo: "Mi padre es el gallo". De hecho en "Inhibición, Síntoma y Angustia"[xix], afirmará que sólo podemos hablar de síntoma porque se ha producido una sustitución: la representación ligada al temor a que el padre lo castrase como respuesta a sus deseos incestuosos, cae bajo el dominio de lo reprimido y es sustituida por el temor a que el caballo lo muerda.

Si bien es cierto que ambos niños pasan por momentos de identificación con el animal totémico, en Juanito vemos proliferar una serie de fantasías que exceden la figura del objeto fóbico y permite ciertos desplazamientos. Mientras que en Arpad todo su universo queda subsumido o referido al objeto. Arpad deja de hablar y reproduce sonidos propios del animal totémico, y luego sólo habla de temas referidos a estas aves de corral. Sus dibujos y sus intereses se limitan a ese asunto.

Por otro lado Juanito teme al caballo, y evita salir al encuentro del objeto. Arpad en cambio, se ve compelido hacia el objeto, transgrediendo precisamente la prohibición de dañarlo, de allí la satisfacción que se juega para el niño en el campo escópico con la matanza de las aves.

La casuística aquí le permite a Freud por un lado corroborar la hipótesis como generalización: en las fobias infantiles es posible pesquisar una sustitución que desplaza la ambivalencia y el temor al padre hacia un objeto, poniendo al tótem como un sello negativo. Pero Freud no pierde eso que Carlo Ginzburg, haciendo referencia a una característica propia de las ciencias conjeturales, llama "rigor elástico"[xx], el cual permite reconocer el valor de lo singular.

Por eso desprende una diferenciación a partir del estudio de estos dos casos, habla de zoofobia para Juanito y de "perverción del gallinero"[xxi] para Arpad.

A partir de este texto ya es posible vislumbrar que en la comunidad analítica se están llevando a cabo tratamientos analíticos con niños, y que éstos resultan eficaces en la resolución de las fobias infantiles.

## CONCLUSIONES

Hemos podido recortar en este limitado trayecto:

1. Casuística y eficacia se interrelacionan en la producción del viraje freudiano hacia las condiciones de aplicación del psicoanálisis a los niños.
2. El caso le permite a Freud corroborar su teoría en torno a la sexualidad infantil; y desestimar los temores en torno a los efectos nocivos del psicoanálisis en niños pequeños.
3. A pesar del valor del caso único, Freud recurre a una serie de casos para poder utilizarlos como método de prueba.
4. Si bien establece reglas que permiten dar cuenta de la estructura, no pierde de vista el valor del caso en su singularidad.

## NOTAS

[i] Iuale, Lujan: La eficacia del psicoanálisis en el tratamiento de las neurosis de la infancia hoy. Consideraciones en torno al viraje freudiano desde la contraindicación de aplicar el psicoanálisis a niños, a las condiciones de aplicabilidad. En Memorias de las XIII Jornadas de Investigación. UBA. 2006

[ii] Freud, Sigmund: "Análisis de la fobia de un niño de cinco años". En OC. Tomo X. A. E. Bs. As. 1991 Pág.

[iii] Op. Cit. Pág. 100

[iv] Freud, S: "De la historia de una neurosis infantil" En OC. Tomo XVII. A.E. Bs. As. 1990. Pág. 11.

[v] Veremos que este obstáculo no permaneció como tal en la historia del psicoanálisis

[vi] Freud, Sigmund: "Análisis de la fobia de un niño de cinco años". Pág. 84

[vii] Freud, Sigmund: "Sobre las teorías sexuales infantiles". En OC. Tomo IX. A.E. Bs. As. 1989. Pág. 191

[viii] Freud, Sigmund: "Análisis de la fobia de un niño de cinco años". Pág. 91-92

[ix] Freud, Sigmund: Op. Cit. Pág. 95

[x] Freud, Sigmund Op. Cit. Pág. 84

[xi] Freud, Sigmund Op. Cit. Pág. 85

[xii] Freud, Sigmund Op. Cit. Pág. 85

[xiii] Freud, Sigmund: Op. Cit. Pág. 86

[xiv] Freud, Sigmund. Op. Cit. Pág. 86

[xv] Freud, Sigmund. Op. Cit. Pág. 86

[xvi] Freud, Sigmund: "Tótem y Tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos". Punto IV En. O.C. Tomo XIII. A.E. Bs. As. 1990 Pág. 129-134

[xvii] Freud, Sigmund: Op. Cit. Pág. 130-131.

[xviii] Abraham, K: "Restricciones y transformaciones de la escoptofilia en psiconeuróticos". En Psicoanálisis clínico. Buenos Aires. Hormé. La referencia fue extraída de las citas que realiza Etcheverry al final del Tomo XIII.

[xix] Freud, Sigmund: "Inhibición, Síntoma y Angustia" Capítulo IV. En Tomo XX. A.E. Bs. As. 1991 Pág. 99

[xx] Extraído de una cita de Pulice, G; Manson, F; Zelis, O: Investigación y Psicoanálisis. De Sherlock Holmes, Peirce y Dupin a la experiencia freudiana. Letra Viva. Bs. As. 2000

[xxi] Freud, Sigmund: "Tótem y Tabú" Op. Cit. Pág. 134

## BIBLIOGRAFÍA

FREUD, Sigmund "Sobre las teorías sexuales infantiles". En OC. Tomo IX. Amorrortu. Editores. Bs. As. 1989. ISBN 950-518-585-5

"Análisis de la fobia de un niño de cinco años". En OC. Tomo X. Amorrortu Editores. Bs. As. 1991 ISBN950-518-586-3

"Tótem y Tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos". En. O.C. Tomo XIII. Amorrortu Editores. Bs. As. 1990 ISBN950-518-589-8

"De la historia de una neurosis infantil (el "Hombre de los lobos") En OC. Tomo XVII. Bs. As. 1990. ISBN 950-518-593-6

"Inhibición, Síntoma y Angustia". En Tomo XX. Amorrortu Editores. Bs. As. 1991. ISBN950-518-596-0

IUALE, Lujan: "La eficacia del psicoanálisis en el tratamiento de las neurosis

de la infancia hoy. Consideraciones en torno al viraje freudiano desde la contraindicación de aplicar el psicoanálisis a niños, a las condiciones de aplicabilidad". En Memorias de las XIII Jornadas de Investigación. UBA. 2006. ISSN 1667-6750

PULICE, G; Manson, F; Zelis, O: Investigación y Psicoanálisis. De Sherlock Holmes, Peirce y Dupin a la experiencia freudiana. Letra Viva. Bs. As. 2000. ISBN.950-646-032-5

RUBISTEIN, Adriana: "Consideraciones preliminares sobre el uso del caso en los textos freudianos". En Memorias de las XIII Jornadas de Investigación. UBA. 2006. ISSN 1667-6750

"La eficacia del análisis en la perspectiva freudiana ¿Es posible su medición? En Memorias de las XII Jornadas de Investigación. UBA. 2005. ISSN 1667-6750.